

Apocalipsis 11:1-4
Los Dos testigos
Por Chuck Smith

Juan dice,

Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir,

Ellos tomaban esa vara de bambú que era derecha y las cortaban de dos metros y medio aproximadamente. Ellos utilizaban un sistema muy similar al que utilizamos nosotros para medir. Pero ellos solo tenían las varas. Ellos no tenían reglas o cintas de medir en esos días, así que utilizaban lo que tenían.

Así que a Juan se le entrega esta caña que era como una vara de medir,

y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. (Apocalipsis 11.1)

El templo será reconstruido en Jerusalén. En el capítulo nueve del libro de Daniel, donde él profetiza que desde el tiempo en que saliera el mandato para restaurar y reconstruir Jerusalén a la venida del Mesías, el Príncipe, pasarían 69 semanas de años, o 483 años. Pero el ángel le dijo a Daniel que había setenta y siete que estaban determinados sobre la nación de Israel. Sesenta y nueve de ellos cumplidos desde el tiempo en salió el mandato de reconstruir y restaurar Jerusalén a la venida del Mesías, el Príncipe. Hay un período de siete años que no se cumplió. Aún es para el futuro. Jesús hizo mención de esto en las profecías acerca de Su regreso, Mateo 24. Él dijo, “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.” (Mateo 24.15-16).

Él les estaba hablando a los discípulos acerca de señales de Su regreso y en fin de la era. Así que esto aún es para el futuro, las setenta y siete semanas de Daniel. Habrá un intervalo de tiempo entre el final de la semana sesenta y nueve y él dijo que el Mesías sería partido, y las personas serían dispersadas. Y eso es exactamente lo que sucedió. Jesús fue muerto, no recibió el reino. Las personas fueron dispersadas. Así que ahora tenemos un hueco en el tiempo, que es conocido como el tiempo de los gentiles. Es el tiempo en el que Dios ha abierto la puerta de salvación a los gentiles, y el mayor impulso

del Espíritu es entre las naciones gentiles hoy día. Pero el tiempo de los gentiles está cerca de terminarse. Dios tiene un pacto de siete años aún por cumplir con la nación de Israel.

Así que en el final de Daniel 9, habla acerca del príncipe de las personas que vendrá, el anticristo, la bestia, el hombre de pecado. Él hará un pacto con la nación de Israel para una semana, o el período de siete años. Pero en medio de esa semana, él romperá el pacto e irá al templo que ha sido construido. Él entrará al lugar santísimo y proclamará que él es Dios, y demandará que ellos le adoren como Dios. Esto será en el medio del último período de siete años. Ahora, este hombre de pecado no puede ser revelado hasta que la iglesia sea quitada del camino. Así que observando la secuencia de eventos cuando el Señor rapte a la iglesia, la cual es la fuerza que impide que él tome al mundo ahora mismo, cuando la iglesia sea removida, entonces este hombre de pecado aparece en escena. Él se levantará desde la comunidad Europea y comenzará a ganar poder sobre toda la tierra.

Él será un hombre fenomenal, en lo que se refiere a los poderes que él será capaz de demostrar, porque él demostrará todos los poderes de la oscuridad. Y durante su tiempo habrá, por supuesto, en el comienzo, un gran período de prosperidad. Él será capaz de dar solución a los problemas que parecen no tener solución. El problema de la existencia de la nación de Israel con sus vecinos árabes, los Musulmanes. El problema del deseo de los judíos de reconstruir su templo pero el hecho de que los Musulmanes han declarado el Monte del templo un lugar santo para los Musulmanes y han construido allí los monumentos de Al Aqsa y el Domo de la Roca allí en el monte del templo. Pero el hombre de pecado, el anticristo, hará un pacto con la nación de Israel. Sin duda en ese pacto él tendrá la solución al problema de los judíos reconstruyendo su templo. Ellos no pensarían en reconstruir su templo en otro lugar que no fuera el monte del templo.

¿Cómo puede resolverse ese problema? Bueno, interesantemente, a pesar de que pareciera totalmente imposible hoy, aún así la Biblia nos dice exactamente lo que sucederá. Y él hará el pacto con la nación de Israel. Sin duda, de acuerdo a Ezequiel 42:20, él habla del muro que es construido, y separa, dice, el lugar santo del profano. Así que imagino que él ofrecerá la solución de que justo al Norte de la Mesquita del Domo de la Roca, ellos coloquen un muro de separación que separará la parte Sur del área del

monte del templo y les dará a los judíos la parte Norte para construir su templo. De hecho, el Domo Musulmán de la Roca está casi el medio del monte del templo, y por supuesto, el Al Aqsa está en el Sur del área del monte del templo. Esto deja una gran área, probablemente cinco hectáreas aproximadamente, suficiente espacio para reconstruir el templo en donde muchos estudiosos creen que es el lugar original del templo. Ahora se encuentra en la parte Norte una pequeña cúpula, que es llamada el Domo de los Espíritus, también conocido como el Domo de las Tablas. Está construido sobre un área rocosa y plana, y hay muchos que creen que allí era donde estaba el lugar santísimo en el templo de Salomón y también el templo que fue construido por los judíos por supuesto completado por Herodes, el gran templo que Herodes construyó. Está directamente desde la puerta Este del muro. De esa manera se alinea desde donde estaba el templo en su momento. En esa área Norte. Son unos 98 metros al Norte de la Mesquita de la Dome de la Roca. Por eso es que ellos podrían reconstruir su templo allí.

Lo único es que no habrá lugar para el patio exterior. Realmente usted tiene el patio exterior del templo donde los gentiles iban. Era conocido como el patio de los gentiles. Allí dentro estaba el patio de las mujeres. Los gentiles no podían ir más allá del patio de los gentiles. Había una balaustrada, y dentro del siguiente patio solo los judíos podían entrar. Era llamado el patio de las mujeres. Dentro de este estaba el patio de los hombres, las mujeres no podían entrar allí. Y dentro de este estaba el lugar santo donde solo los sacerdotes podían entrar. Y por supuesto, dentro del lugar santo esta el lugar santísimo donde solo el sumo sacerdote podía entrar. Así que en la reconstrucción del templo en este sitio, el Domo de la Roca estará lo que será el patio exterior. Y así, es interesante que cuando se le da a Juan esta vara para medir el templo, se le ordena,

Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses. (Apocalipsis 11.2)

Es interesante que el Señor le dice a Juan, “No midas el patio que está fuera del templo”. Y en Ezequiel él habla del muro para separar el lugar santo del lugar profano. Y el Señor dice,

Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. (Apocalipsis 11.3)

Las profecías en la Biblia son predichas en el calendario babilónico, que era un calendario de 360 días al año. Y las profecías están de acuerdo con el calendario babilónico; así que tres años y medio serían 1260 días en el calendario babilónico. Estos dos testigos profetizarán durante 1260 días vestidos de cilicio, el tiempo en que Jerusalén es entregado a los gentiles.

Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. (Apocalipsis 11.4)

Esto nos lleva atrás al libro de Zacarías cuando los judíos regresaron para reconstruir el templo. Dos de los líderes eran Zacarías y Josué el sacerdote. Y ellos dirigían al pueblo en la reconstrucción del templo. Y había gran desaliento porque los muros de la ciudad aún estaban en ruinas, y lo que ellos construían en la noche, el enemigo venía y derribaba lo que habían construido. Fue una experiencia muy desalentadora. Y los escombros eran tantos del templo de Salomón, que era un gran edificio. Pero los escombros, cuando los babilonios lo destruyeron, era un montón tan enorme que parecía que ellos nunca serían capaces de reconstruir el templo.

Así que estaba el sueño que tuvo Zacarías. Y era un sueño de, era una clase de aparato donde estaban las velas con las copas que eran llenadas a diario con aceite por los sacerdotes de manera que hubiera luz en el lugar santo, y él vio los olivos y los conductos que salían de los olivos y llenaban las copas automáticamente con aceite, directamente de los árboles de olivas. Era un interesante artefacto. Y el Señor dice, “¿Qué son estos?” Zacarías no sabía. Esta es la palabra del Señor a Zacarías, “No es con fuerza ni espada sino por Mi Espíritu, dice el Señor. Este monte se moverá, el templo se reconstruirá, pero no por el poder del hombre sino con la ayuda del Espíritu de Dios”.

Así que estos son los dos testigos que están de pie delante del Dios de la tierra. Es una referencia a Zacarías y a Josué. Son los dos olivares, dice él. Así que esto lo lleva a usted a esto. Pero ¿Quiénes son los dos testigos?

De regreso en Malaquías, el último libro del Antiguo Testamento, de hecho la última palabra de Dios antes de los 400 años de silencio. El Señor dice en el final del Antiguo Testamento, “Enviaré a Elías el profeta antes de la venida del gran día del Señor y él volverá los corazones de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a sus padres, para que Yo no venga y golpee a la tierra con una maldición”. Así la promesa de que

Elías regresaría antes del gran día del Señor. Ahora, los judíos hoy en día cuando recuerdan la Pascua siempre colocan un lugar extra en la mesa, y es para Elías. Ellos dejan la puerta abierta, y esperan que ese sea el año en que Elías venga para preparar el camino para el Mesías. Elías será sin duda uno de los dos testigos.

Cuando Juan el Bautista vino como predecesor de Jesús, el ángel que anunció a su padre Zacarías que él tendría un hijo, le dijo a Zacarías que él vendría en el Espíritu y en el poder de Elías para volver los corazones de los hijos a sus padres. Cuando Juan el Bautista comenzó su ministerio, ellos preguntaron, “¿Quién eres tú? ¿Eres el Mesías?” Juan dijo, “No”. Ellos dijeron, “¿Eres Elías?” Y Juan dijo, “No”. Ellos dijeron, “¿Entonces quién eres?” Y él dijo, “Soy la voz que clama en el desierto, preparad el camino del Señor, endereza Sus caminos”. En otras palabras, estoy preparando para que venga el Rey.

Más adelante Jesús le dice a Sus discípulos después del martirio, o la muerte de Juan el Bautista por Herodes, Jesús dice, “De todo hombre nacido de mujer, no ha habido uno mayor que Juan el Bautista. Más aún el que es último en el reino de los cielos es mayor que él”. Los privilegios que tenemos como la iglesia, mayores que otros privilegios que los santos del Antiguo Testamento disfrutaban. Los discípulos dijeron, “¿Cómo es que las Escrituras dicen que Elías vendrá primero?” Porque él era considerado uno de los grandes del Antiguo Testamento. Y Jesús dijo, “Elías vendrá primero”. En otras palabras, Juan el Bautista ya estaba muerto, pero él predijo que Elías vendría primero. “Pero si ustedes son capaces de recibirlo, este era Elías”, si son capaces de comprender. Pero él afirmó que Elías vendría primero antes de que él regrese nuevamente. Así que de seguro que Elías es uno de los dos testigos.

Juan el bautista vino en el espíritu y el poder de Elías. Ellos eran similares en carácter. Ellos eran hombres rudos. Un hombre del exterior. Rudo, fuerte. Similares en naturaleza, similares en espíritu. Ellos no andaban con rodeos. Ellos lo decían directamente. Juan el Bautista vino en el espíritu y en poder. Cuando ellos dijeron, “¿Eres tú Elías?” y él respondió no, él realmente estaba declarando, “Yo no soy el cumplimiento de Malaquías 4. Eso es en el futuro, sino que yo soy la voz que clama en el desierto, preparad el camino del Señor”. Así que en un sentido él era; en un sentido él no era. Eso es lo que quería decir Jesús cuando Él dijo, “Si ustedes pueden recibirlo, este era Elías de

quien los profetas hablaron pero no era el cumplimiento total”. Eso queda para cuando Elías regrese con el otro testigo.

Pero ¿Quién es el otro testigo? Yo pienso que si el Señor quisiera que nosotros supiéramos, Él nos lo hubiera dicho. Pero ha habido mucha especulación, y es interesante especular acerca de quién podrá ser el otro. Muchas personas creen que será Enoc, por la razón de que Enoc no murió, y la Biblia dice que es señalado para todo hombre que muera una vez y luego el juicio. Y Enoc de hecho fue un profeta. Judas cita de la profecía de Enoc acerca de la venida del Señor. Elías y Enoc fueron dos hombres del Antiguo Testamento que no murieron por causas naturales, de esa manera esto lo hace un buen candidato. Sin embargo, para este tiempo la iglesia ya habrá sido raptada, y de esa manera como dice Pablo, “Les diré un misterio, no todos morirán sino que todos seremos cambiados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos”. Así que esto no lo hace a Enoc exclusivo de no morir porque toda la iglesia habrá sido raptada para ese momento.